

Señora Enriqueta Vasquez de Cepina

Medellin 13 Octubre de 1864

Mi querida Enriqueta:

Mucho he agradecido su carta en que me habla con tanto cariño de mi querido Manuel, para mi es una cosa que siempre agradezco i que jamas podre olvidar que poner parte en mi dolor i que sientan conmigo.

Con mucha trist

tera he leído los pormenores de la enfermedad de Manuel, pero mucho tambien le agradezco que me los haya escrito porque pensar que recibiera la noticia de esta desgracia i que yo no sabia significara lo que el habia sufrido, ni los recursos que habia tenido seria para mi un motivo muy grande de pesar. Señora Enriqueta Vasquez por eso no dejo yo de darle gracias a Dios que le hubiera concedido a Manuel ver a morir a su casa rodeado de las personas que tanto queria i que sufriera viendo lo

2547
sufrir i que por aliviarlo ningún sacrificio hu-
bieran ahorrado; cuanto mas no sufiré yo pen-
sando que he perdido un hermano tan bueno
i tan querido i que no solamente no he podido
verlo sino que ni aun desde aquí lo he acompa-
ñado en su largo sufrimiento, él no ha sabido
signiera cuanto era querido i que precio daba yo
a las manifestaciones de cariño que él me hizo.
Poco creo que M. que tanto ha sentido a su pa-
pá muerto lejos de M. podrá figurarse como
ha caído sobre mí este nuevo i terrible golpe
perder un hermano como Manuel cuando
hacia tan poco que habia perdido a San-
tiago i de haber sufrido tanto i cuando ya
Manuel estaba grande i correspondia por
sus buenas cualidades a las esperanzas de todos
nosotros que tanto nos prometíamos de él.

Solamente puede encontrarse consuelo por
una desgracia de estas, en Dios, solo pensan-
do que el Señor en su misericordia habra
tenido piedad de él i sacado lo de este ties-
te destierro lo habra llevado a un mundo me-
jor, es de este modo que yo procuro consolarme
pensando que este hermano tan querido ya
no sufre que nosotros Moramos su pérdida.

FAES
Archivo

porque es una desgracia para nosotros pero
no para él.

Tanta es nuestra desgracia que las
cartas de duelo que M. M. nos escriben a
nosotras van contestadas con otras en que
de aqui les manifestamos nuestro senti-
miento por su desgracia, cuando M. estaba
alla sintiendo con nosotras a nuestro que-
ridísimo Manuel y cuando M. lamentaba
no estar reunida a nosotras para Morar con
nosotras la muerte de nuestro amigo; esta-
ba yo pensando a M. y sintiendo por
M. la muerte de don Castor, muy digna de
sentirse es esta pérdida y con muy justo
motivo Moraran M. M. por el que era su pa-
dre y su amigo el que sufría tanto porque
M. M. sufrían y no gosaba porque no estaban
cerca de él M. M. que eran tan queridas, el
viendo que iba a morir no sentía la vida si-
no porque no las veía cerca de su cama, pero
ninguna otra cosa lo atormentaba su con-
ciencia estaba tan tranquila como que su vi-
da había sido preparación para la muerte
y particularmente los últimos tiempos de
su vida, este pensamiento es la dicha de los

creyáramos i yo se que para U. sera esto del ma-
yor consuelo, i como creo que U. habra buscado en
Dios el consuelo me parece que es lo unico que
le puedo decir que la muerte de don. Castor fue
la muerte de los justos.

A Pedro i a Eduardo hagame
el favor de saludarlos i decirles particularmen-
te a Eduardo cuanto le agradezco el carino i
el interes con que acompaño a Manuel en
que lo cuido en toda la enfermedad, digale
que quisiera poder manifestarle mi gran
de agradecimiento. Saludemle tambien a Ma-
nuel, J. Julian i J. Bautista. A los muchachi-
tos chiquitos mil carinos i que cuiden mu-
cho a Maria Josefa i que se acuerden de
nosotras que tenemos mucha gana de ver-
los. A Teodora muchos recuerdos i que he
agradecido mucho el esmero con que cuido
de mi pobre Manuel. a Liboria tambien mu-
chas saludes.

A U. la saludar todos los de la casa
que me encargan que le diga muchas cosas de
cada una en particular.

Reciba el afecto de su amiga que
la quiere i desea verla.

Marcelina Espina.

FAES

UNIVERSIDAD
EAFIT

Biblioteca
Sala de Patrimonio Documental

185